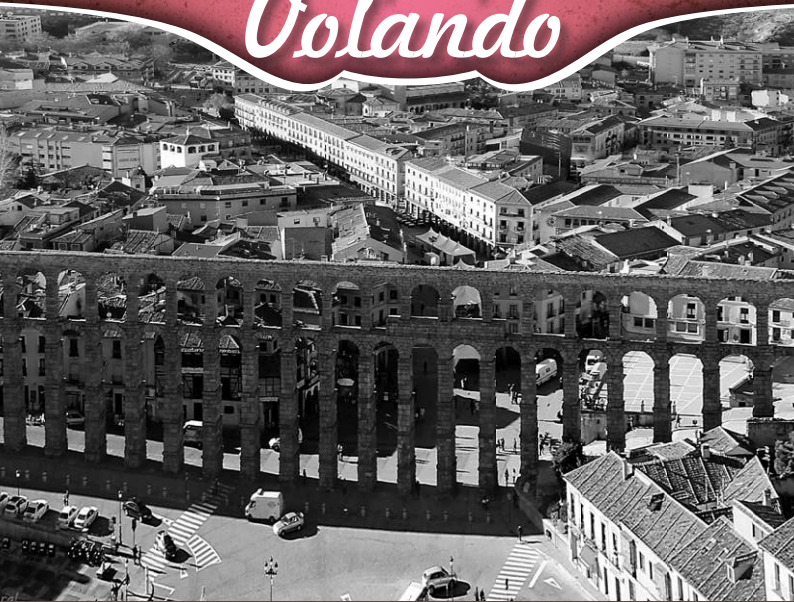




*En Segovia
el tiempo pasa
Volando*



Fotografía Jose Luis Martín Mayoral



MVSEU RODERA-ROBLES

Sala de
Exposiciones Temporales

JUNIO - DICIEMBRE 2015



En Segovia el tiempo pasa Volando

José Antonio Ruiz Hernando

A mediados del siglo XIX, Alfred Guesdon recorre España dibujando alguna de sus ciudades más relevantes. La colección de láminas se intitulaba *L'Espagne à vol d'oiseau* y entre ellas hay una de Segovia, fechada hacia 1855.

La litografía, delicadamente coloreada, reproduce la ciudad vista desde lo alto de las Peñas Grajeras. En primer plano, casi al borde del cortado, unos paisanos en alegre charla son, a la par, referente etnológico y de escala. Allá abajo, el convento de carmelitas descalzos y la Veracruz, el diminuto caserío del barrio de San Marcos y la curva del río. A la altura de los ojos del dibujante la ciudad, con la muralla limpia y la catedral, y en primer término la aguda silueta del Alcázar, con la despejada plazuela donde no hacía muchos años se había elevado un globo cautivo.

Al margen de si Guesdon colaboró con el fotógrafo Clifford, quien se sirvió del globo aerostático, la expresión *a vista de pájaro* es muy elocuente. El hombre siempre ha soñado con volar. Camina sobre la tierra y nada sobre la mar, pero alzar el vuelo le está negado.

Por eso su fértil imaginación creó unos maravillosos seres alados. Los ángeles, cuya levedad les permite danzar sobre la punta de una aguja y cuyas huestes

Con esta exposición, la **Fundación Roderas-Robles** se une a la conmemoración del 30º aniversario de la inclusión de la *Antigua Ciudad de Segovia y su Acueducto Romano* en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO

Las fotografías aéreas del siglo XX han sido cedidas por el Archivo Municipal de Segovia y han servido de base para que **José Luis Martín Mayoral** haya realizado el meticuloso trabajo de repetir las tomas en la actualidad y encajar las imágenes con la mayor precisión, sobrevolando una y otra vez la ciudad de Segovia.

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MARTÍN MAYORAL

MONTAJE:

Juan José Bueno Maroto
Juan Ignacio Davía San José
Juan Pedro Velasco Sayago

JUAN LUIS MISIS FOTOGRAFÍA DIGITAL

D. L.: SG-160/2015



pueblan los cielos y los más cercanos, por ser más terrestres, de la mitología grecorromana: Niké o Victoria, la Fama, Cupido y Mercurio, el de alados pies, con alas también en el casco y en el caduceo. Hermes, o Mercurio, es el mensajero de los dioses pero también el patrón de los viajeros. Y puestos a viajar, el hombre retó a los dioses. Dédalo inventó un artefacto consistente en unas alas artificiales, de plumas y cera, con las que volar, pero su hijo, Icaro, se acercó tanto al sol que derretidas aquellas se precipitó al vacío.

Pero el deseo del hombre no aminoró con la tragedia, y desde hace siglos siguió en el empeño. Leonardo da Vinci, para quien nada le era ajeno, dibujó aparatos capaces de remontar el vuelo. Le hubiera hecho feliz haber compartido con los hermanos Montgolfier su viaje en globo en 1783.



El globo fue todo un hallazgo. Ahora el hombre podría atravesar, como los pájaros, la campiña y las ciudades y ser más exacta su percepción del mundo. Hasta entonces lo había contemplado desde las altas cumbres y los agudos campanarios, pero nunca con la nitidez que produce la verticalidad sobre el objeto observado.

El globo lo permitía por vez primera, y lo que es más importante, desplazarse lentamente por encima del campo y de la ciudad. Y en esto no ha sido superado.



Al globo le sustituyó el avión, más veloz, y la fotografía aérea, ya iniciada con el globo en España (Barcelona 1888) pasó a ser ayuda indispensable para la cartografía. Desde entonces, hasta los más novedosos medios de nuestros días, el orbe entero ha sido fotografiado.

Segovia, tan atractiva para los viajeros y grabadores románticos, también fue objeto de la fotografía aérea, como podemos apreciar en esta exposición. No sé cuándo se hizo la primera, sí de algunas sacadas desde torres, bien de la catedral o de la de Juan II en el Alcázar, que por la altura de la toma se acercan a las captadas desde un vuelo.

La más antigua de las expuestas está fechada en 1928 y se trata de una vista del caserío, coronado por la catedral, desde poniente. Si se coteja con la reciente –a lo largo de la exposición se ha seguido la norma de colgar una antigua y, desde el mismo punto de vista, la actual– podemos apreciar cambios tanto en el recinto amurallado como en el valle del Clamores, pero no de la envergadura –salvo en el caso de la Huerta del Moro, hoy macizada al construirse el polígono de San Millán– que en otras zonas de la ciudad, donde las actuaciones han supuesto alteraciones de hondo calado.

No deja de ser curioso que aquellas tomas próximas al objeto se hicieran por el este y por el oeste, y por el Azoguejo, pero no hay ninguna por el norte y a mediodía, ni de los barrios de intramuros. Tampoco una vertical; si mal no recuerdo una de las primeras es de hacia 1960.

Parece como si el fotógrafo hubiera intuido que los profundos cambios se efectuarían hacia la Sierra y a lo largo del antiguo Camino Nuevo. En este sentido a todos nos es dado reparar en la desaparición de éste, y su sustitución por una vía, con arquitectura más que discutible, y su entronque con la futura calle de Fernández Ladreda. La interacción campo ciudad quedó destruida.

Más revelador es comparar la Segovia del Arrabal Grande, del Mercado y de la Dehesa con la de hoy día, donde a la invasión del ladrillo y del cemento solo han resistido, y en parte, las amplias huertas que rodeaban los monasterios y conventos, y que enlazaban con las tierras de labor. Hoy San Antonio el Real, que guarda tanta belleza, se ofrece como un oasis en un desierto de bloques uniformados y anodinos.

Cada espectador puede ir detectando, como si de un juego se tratara, aquellos lugares que sus ojos de niño contemplaron un día ya lejano y que hoy sólo existen en el recuerdo.



José Luis Martín Mayoral (Mayo), natural de Segovia, piloto de paramotor y aficionado a la fotografía. La pasión por volar le lleva a colgarse del cuello una cámara fotográfica para dejar registro de todo lo que acontece por ahí abajo.

Sus instantáneas reflejan la magia de la fotografía aérea que consiguen cambiar la perspectiva de lo que su objetivo recoge. Segovia como fuente de inspiración y belleza, le proporciona el mayor de sus archivos e interminables fotografías.

Más de 20 años de vuelos y fotografías le definen, probablemente, como el mayor coleccionista de imágenes aéreas de la Ciudad de Segovia, sin, no por ello, dejar de fotografiar el resto de la provincia. Desde su especial punto de vista, trata de "destapar" una ciudad que guarda otros puntos de vista y momentos únicos que pasan inadvertidos para el paseante de a pie.

Sus fotografías llevan "aireándose" por las paredes de Segovia en las diversas exposiciones realizadas a lo largo de estos años, con ello ha ido adquiriendo cierto reconocimiento entre sus conciudadanos, instituciones públicas y editoriales reconocidas.





Las redes sociales se hacen eco de su ofrecimiento para compartir Segovia en imágenes aéreas, recogidas en la página Facebook "Segovia. El ojo del halcón"; gestionada por el autor y con más de mil seguidores asiduos.

En esta ocasión nos presenta una exposición de fotografías aéreas que emergen de la singularidad de observar Segovia cabalgando entre imágenes separadas en el tiempo. Fotografías de ayer se funden con las de hoy para crear una comparativa que nos lleva a la reflexión de que el tiempo pasa "volando". Fotos antiguas que vuelven a la vida por la llamada de otras tomadas en este momento del camino y donde el aire se mezcla formando un punto de encuentro.



Volar al pasado y planear por los mismos lugares donde la tierra descansaba y fue despertada para levantar nuevas construcciones e ir las añadiendo hacia las cunetas de los senderos que se aproximaban a nuestros días.

Quedan todos invitados a volar..., a soñar, a recorrer con alas la alfombra que los años han ido tejiendo.

José Luis Martín Mayoral (Mayo)

Mvseo Rodera-Robles



MVSEO RODERA-ROBLES
Sala de exposiciones temporales

JUNIO- DICIEMBRE 2015

C/ San Agustín, 12
40001 SEGOVIA

www.roderarobles.com

